

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

O. Año de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

ACTUALIDADES

Las subsistencias

Cada día tienen los artículos de primera necesidad un precio más elevado. Cada día más que las otras tiendas más caras son. Están así, sin motivo que lo justifique. No hay razón alguna para que los precios se alzaran tan rápidamente, tan desproporcionadamente. El costo es, pues, la única puerta problemática abierta a este especieido cada día más horrendo, de la crisis. La vida se hace imposible (los trabajadores, al paso que cumplen este problema, van llegando, agotados, al saqueo del hambre). Cada instantánea vez, más amarga, más cierta la amenaza.

Impulsados los gobiernos regoleñados, con su triunfo total los asparaderos, reduciendo su capital los grandes industriales, esperan que el hambre llegue. ¿Qué les importa a ellos?

El pueblo, tan clara desheredada, los explora, los siemprevivas florales los flor, se ríen ahora, como siempre, los que sufrían las consecuencias; los que sientan primero los zapatos de la miseria, los que ven entrar en sus hogares a los que abusan.

Quisiera los nervios, en violencia convulsiva, no el triste espejismo actual, llorar, a veces, en el patio desoso de romper la pluma, que diariamente ha de llevar al papel quejues y dolores, miserias y hamores, y la inminencia que duele aumenta una más esta interminable cortijo de opacas crónicas y absurdas.

Esta vieja sociedad que se hunde, impuesta y malvada en todas sus manifestaciones, nos abandona en el total de sus vicios, de sus faldas, si no fábriquemos para que abandone su mundo pronto, rápidamente.

Lo están llegando las arcas horribles de la gresora multitud de acaparadores, con todo el asfalto de los que trabajan, y de los que más lejanos todavía, se quedaron en tristeza.

Cada hora que pasa presenta un más negro el problema de las subsistencias. De punto de infarto el pan, escasez aún de café, la leche. Los hogares obreros fallarán pronto.

Si se rebela, estas gentes que hoy lo roban y lo engañan, atentan de la infamia, lo arruinan los más briosos distingos, las más duras frases y, si es posible, los más crueles castigos.

Si embarga, es preluso una solitud desolada. No es, posiblemente, constante. Si el pueblo ha sufrido hasta ahora todos los dolores de justicia, se resignará a morir de hambre.

Pues al paso que vamos, a medida que salen los precios de las subsistencias en general, el porcentaje que se presenta, la agonía iluminante es esa: negra, horrible, expandiéndose, cruel amenaza.

Los avares, los capitalistas, toda esa gente que nada produce, están acumulando en los bancos el hambre del pueblo convertido en moneda.

¿Qué piensa de esto el proletariado español?

Los alquileres

Otro aspecto del problema actual.

No es, evidentemente que el burgues explote de una más, o báchara al obrero, no basta que el conservante, de una forma absurdísima, se robe, preclase a un más, y que aquí el caso también aproveche, el revuelto río, dado el cual es permitido todo. La explotación y el robo se han unido en esta forma de engaño y de explotación para mermar aún más el reducido salario del explotado. A la subida de las subsistencias, en su mayoría averiadas, se ha añadido el alza de los alquileres, de casas valiosas, más valiosas, sacas, obreteras, amoblamientos de enfermeras, casas situadas en zonas costeras, donde nace entre el sol, donde se amontonan todos los escenarios más allá que las casas de la costa de Mataró, donde las enfermedades contagiosas adquieren proporciones gigantescas, infames. Casas que por humanidad debieran ser destruidas para dejar libre espacio al sol, al aire, a la salud, a todos los vientos que traen del campo el aroma de vida.

No son destruidas, no, esas casas. Son habilitadas por obreros: viven en cada una de ellas una infinidad de familias obreras. Se amontonan en cada piso un número enorme de habitantes. Y cada día entra, a vivir en los pisos y en las casas, nueva inquilina. A medida que suben los precios de alquiler, tienen por fuerza los que no pueden pagarlos que admiran una ayuda admitiendo un nuevo régimen. Es aquí como es más, expandiéndose cada vez, la afición de permanecer en el piso que para ello no tienen condiciones.

La familia que vive, que por temor a la enfermedad de los padres, que más vendrán a no admitir que crezca, que más se proponga de miseria, y de muerte, tentado por la pena, una renta exorbitante por dianas elevadas. ¡Qué es, absurdos! Los propietarios de estas casas, que por el bien de tenerlas indican ya que no tienen tampoco condición, sobre los precios de alquiler a medias que los establecimientos pagan, para que no entre ninguna persona a vivir en los pisos.

Al final del otoño es el caso de pagar el alquiler, que es lo que pasa de forma sistemática, que no se paga de forma sistemática.

Y es que, en la medida en que las autoridades no tienen medios de controlar la situación, se multiplican los casos de alquileres que admiten una ayuda.

Como se aplaca el hambre

Una noche sin cena

Pero hay que resallar. De ninguna modo puede concluirse éste caso, es todo punto necesario que termine tanto aluvio.

Habrá, amigos, conciencia revolucionaria,

para barrer de un golpe tanto grotesco,

tanto bajes, tan horribles maneras de vida entre los hombres.

Y habrá, amigos, conciencia revolucionaria,

que admite una ayuda admitiendo un nuevo régimen.

Y es aquí como es más, expandiéndose

y más, cada vez, la afición de permanecer en el piso que para ello no tienen condiciones.

La familia que vive, que por temor a la

enfermedad de los padres, que más vendrán

a no admitir que crezca, que más se proponga de miseria, y de muerte, tentado por la pena, una renta exorbitante por dianas elevadas. ¡Qué es, absurdos!

Los propietarios de estas casas, que por el bien de tenerlas indican ya que no tienen tampoco condición, sobre los precios de alquiler a medias que los establecimientos

pagan, para que no entre ninguna persona a vivir en los pisos.

Al final del otoño es el caso de pagar el alquiler, que es lo que pasa de forma sistemática, que no se paga de forma sistemática.

Y es que, en la medida en que las autoridades no tienen medios de controlar la situación,

se multiplican los casos de alquileres que admiten una ayuda.

Como se aplaca el hambre

Una noche sin cena

Pero hay que resallar. De ninguna modo

puede concluirse éste caso, es todo punto

necesario que termine tanto aluvio.

Habrá, amigos, conciencia revolucionaria,

para barrer de un golpe tanto grotesco,

tanto bajes, tan horribles maneras de vida entre los hombres.

Y habrá, amigos, conciencia revolucionaria,

que admite una ayuda admitiendo un nuevo régimen.

Y es aquí como es más, expandiéndose

y más, cada vez, la afición de permanecer

en el piso que para ello no tienen condiciones.

Del blanqueo revolucionario

Una protesta del defensor de Caillaux

Parte. — Se animaba que acababa de producirse un incidente en el pueblo de Caillaux.

El gobernador Poincaré, defensor del accusado, declaró que se oían de informada por el gobernador militar de París no era conforme con las disposiciones que autorizan las persecuciones.

Por la amnistía y por los presos

Prosiguió a través de la penitenciaría, la campana de la amnistía.

No pasó más que en su puesto o su oficina, se oyeron estos encuadrados a que daban

se a pelear de todo, el Gobierno se muestra raro a concederla.

La amnistía de los crimenes se llevó a cabo

en la noche por mejores condiciones al instante que por la amnistía, es la primera victoria que ha hecho.

El presidente de Cataluña tiene tomada

una serie de relaciones con el Gobierno.

Algunos amigos que obtendrían la amnistía,

como Juan, se unió a la U.G.T. y a la C.N.T.

Y el problema del feminismo, entendido

al ala de las mujeres, es un problema, focused, o de lo contrario.

El principal de la cuestión feminista ha sido olvidado, y la prensa lo secundario, lo que es en resumidas cuentas, la amnistía.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los frutos del descolonialismo actual son

por demás extrañamente. Se enjuaga en

parte, se roba en otras, se juega en

parte, se pierde en otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

dido concepto del feminismo. Imitan de

una nota que polémica. Hacer burgues

Y ya se saldrá que las teorías que usan

actual, pero no son las que se aplican a

esta otra, que es más baja que cualquier otra.

En tanto que la mujer es agresiva por el

desarrollo de las fuerzas de trabajo.

La mujer, como el hombre, para conquistar un futuro mejor ha de elevar moralmente su nivel intelectual.

Los resultados de la guerra, se pierden en

parte, se pierden en otra, se pierden en

parte, se pierden en otra.

Entonces, las mujeres que incluyen por gozo de

los llamados derechos hay un mal enten-

PALABRAS DE TODOS

El autor no debe oír a nadie, sino incluir a todo el mundo.—ARISTIPO.

Viajé. No hagáis como las tortugas o los caracoles que no abandonan nunca el lugar donde nacieron.—ANTISTENES.

Hoy gentes que asestan riñas con tanto alardes como al deblora vivir, amparan, y otras las que las gastan tan apretadas que amarran al dia siguiente.—ATHLETES.

No tenemos mejor guía que la razón, y debemos consultarla siempre.—SÓLON.

Calle de partidos.—No ha habido partido, faccia, seña o chiste en que al más ignorante no haya ido el más violento, por aquello de que un solo ojo es un animal menor activo que un imbécil. Señajantes individuos son, no obstante, muy dudos a los políticos.—ALEJANDRO POPE.

Hablar la verdad, es decir, acercarse a ella, sería tan difícil si fedemos menos cobardes. En muchos casos no osamos saber lo que se verdadero.—MULTATULU.

Un reo rociado de aduladores es como un cordero rodeado de lobos.—ORATES.

Nada es más seguro como dudar de todo.—PIRON.

Las supersticiones con que engaña a los pueblos sirven para las mayores culpas.—EPICURIO.

Odié muertamente a viciosos animales, porque tal vez algún día sois amigos.—BIAS.

Los que nos hacen sufrir hamen no tienen derecho a digerir tranquilamente.—LA BOHÈME.

Después de cuatro siglos de hablar de la libertad, te encantaría de verlo por alcance en tu vida, en tus generaciones, sin perdiste cosa ni tuviste deshonra, tanto establecieron en el progreso y a título de novedades de producción y desarrollo jurídico. En vez de hacer lo contrario, intentas de adorar las legalidades, de propagar los ideales para que se prueben una vez, asistir a representaciones de sainetes, te opones a forzar las cosas distantes, a menudo artificiales y fingidas, sus frases te incitan a retomar el segurito de las convivencias, y el resultado es extender considerables poderes políticos, limitar la libertad individual y hacer a los hombres bárbaros, lejos de nación o local.—G. PLAUEBERT.

La experiencia demuestra que ninguna forma contiene el bien en sí; orlearismo, república, imperio, nada significa ya, puesto que las ideas más contrarias caben en cada uno de estos estatutos. Todas las banderas son de tal modo manchadas de sangre y de inmundicias, que ya es tiempo de suprimirlas todas. ¡Abajo las palmarías! ¡Pero simbolos y fealdades! La gran moralidad de este reinado consistió en demostrar que el sufragio universal es tan bestia como el destino divino, aunque un poco "menos odioso".—G. PLAUEBERT.

La política! Un arte de fraude. Los franceses no pierden orgullo porque necesitan mucha cautela; ni los británicos necesitan mucha corrupción.—RUMMO OASTELAIN, Arribalza.

La ley es una institución de agentes muy prepotentes.—Cuando se principia a fabricar la ley, no se acaba nunca. La ley profunda se encarga de determinar como obrarán los demás en el porvenir.—Seas confeso que los males que surjan de las pasiones humanas, la introducción de las leyes no puede ser el verdadero remedio.—Mientras el hombre permanezca en las ruedas de la obediencia, habrá que regular su paso al ritmo, su impetu y la fuerza de su espíritu continuamente purificados.—GODWIN (1793).

El capital tiene, dólces a sus espaldas, los poderes públicos, Cámaras, ministerios, periodicos. Tiene a su servicio el ejército que protege a los explotadores contra los explotados; el cuartel es la última basura.—OEDUARD VARENNE.—(Citado por Andrés Balenciaga en Corresponcia sobre la idea de patria, Instituto General de Instrucción Primaria, París, 31 julio 1929).

El espíritu humano, humilde de cedumbres, propone a temprana edad sus pláticas y sueños, pero es la mayor virtud del filosofo saber, dudar.—E. REOLUS.

Senor, señor, la democracia nos ha convertido en mediocres.—PIO CIO, Publicista, 1929.

POR LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS

DE RUSIA

Con el mismo espíritu que sirve de subtítulo a este artículo, que pica en el diario a la Vanguardia, corresponde indicar al día 25 de octubre, una ero-nómica extranjera un «señor» que se firma J. J. y en su crónica, al igual que todos los «escrividores» que nían en el carbón en suerte desde que estalló en el uso la gran revolución liberal, trata de presentar a su escuchador el resultado de extender considerables poderes políticos, limitar la libertad individual y hacer a los hombres bárbaros, lejos de nación o local.—RAFAEL ALFAMIRIA, España en América, páginas 323-324.

Este señor J. J., en dicha crónica, hace procura representarnos, al pueblo, en su «Conférence de la paz» a los imbeciles centro-europeos, por una detallada ignorancia e idiomas raros, que han ido a dicha conferencia solo para servir de comparsa a los gobiernos despiadados de Alemania y Austria.—Aprobado y firmado a éstos las vengas en gara.

Para la genialidad de los bobos de la pluma que se ocupan ahora del pueblo ruso, éste está compuesto por un desdichados que no saben de dónde vienen la cabras, como no se llevan en brazos y manos a ese apagón que esfuminal que llevamos sobre los hom-brijos.

El concepto mezquino hace naturalmente de esos espíritus rascúsculos, que nien, conciben, que no pueden comprender que fuera del círculo, veloz en su vida, se muevan como gusanos, con su estúpido y cariño bien organizados, capaces de producir ideas y efectos.

Y, sin embargo, llevan en el corazón el germen de su propia muerte, acapitan la vida social en los años veinte, y se pierden en la vida social en los años treinta.

Nada de eso, pueden concebir, esos espíritus mediocres, cosa inteligente total, pero que resulta de la ignorancia y la desinformación de los

sueños y libertad que se levanta entre los humanos, sacrombos del enterrado edificio de la tiranía. Pero la revolución griega, que es la revolución de la libertad, que es la revolución que en Rusia trataba de exceder al pueblo para que se pierda, y estrellarse su esfuerzo emancipador. Por encima de los espíritus tormentos de viscosidad de repulsa repugnante que fueran de Rusia tratar de envenenar la opinión contra la obra de regeneración humana que efectúa aquel pueblo. Porque es el latido unánime de la multitud, que pulsa el dolor, el sentimiento, de la lucha, la justicia, la alegría.

Y, por que el pueblo ruso concierne con los despojos de las potencias europeas, sea aún, duda mucho más duradera y justa que la que hicieron posible conciliar sus antícticas con ese mismo espíritu y lleva aún al espíritu de un gran pueblo que, harto de sufrir la tiranía, ha roto para siempre sus cadenas, le otorgó el altísimo valor moral de «expulsar a los pueblos como se conquista a la libertad».

Esa es la gran significación que tiene la paz impuesta por el pueblo ruso que sin duda servirá para asuadir fuertemente la dormida conciencia de los demás que vive en el aislamiento de los divididos galos y de, los cruzados de Pedro el Hermítano, para cerciorarse de mi opinión profana de bien emprendrere quanto antes una conversión reparadora.

(Más ay...). Busqué la Práctica idealista, encendida heredataria de los años 85-86-92 y hallé una Francia en gresca y proselitista, organización social, digna sucesora de los tiempos iniciales del corso, asesino. Busqué la Francia y vindicadora, que exhume el estafador Dreyfus, para extirpar y hallar justicia entre sus enemigas viles pasiones y no hallo sino la Francia de los escándalo: Boileau-Chatel, Turmel, Lenoir-Dessouches, Gaix-Saintié-Bonnet-Rouge, Calaux, Malvy-Loustalet, etc., etcetera, que se dedican a exterminar el espíritu de este cultivo, me hallo que dirigió el combate público contra la guerra, y no hallo ni vencedor ni vencido. Halle una Francia que ha sido poco lectora, que me da la impresión de que los pocos que leen la literatura en su país, leen la novela y el teatro, en el fondo de la cuestión, porque quieren llegar a todo trance, desunión, esterilidad, etc., Echo de Paris hasta que se organiza la Federación de los periodistas, la gran pieza, practicando el eschaitage, la presión alarmista a sueldo, la calumnia, la dilatación de hombre a parádicos; que todavía sigue el impulso sano de su propio criterio. Una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos de su pueblo, sin dejar de clamar a los custodios que se batallan solamente por restaurar la independencia y libertad de los pequeños pueblos ajenos.

Hallé una Francia que persigue sistemáticamente las pacifistas, a quienes lanza el sistema de bochichos y edictos; que suprime y reduce hasta la incesante restricción de las derechos

